

PRECIOS, SALARIOS Y DIFERENCIA DE GÉNERO EN ARGENTINA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

E. Martín Cuesta

(UBA-CONICET)

RESUMEN: La evolución de los precios y los salarios en el siglo XX son un reflejo de las condiciones económicas y sociales. Dentro de este marco general se observa, a través de las fuentes, como evolucionó a lo largo del período la diferencia salarial por capacitación (Skill Premium). Por otro lado también se buscarán las diferencias salariales por género (Gender Gap). Resulta interesante focalizar en un período en particular: desde la primera guerra mundial hasta la crisis de 1930. A partir de los primeros acercamientos a los problemas de género resulta claro que las diferencias salariales no eran explicitadas en la remuneración. Actuaban diferentes mecanismos que ejercían esta desigualdad por fuera de los registros formales. Por ejemplo, las mujeres no tenían acceso a puestos jerárquicos; o tenían más tareas en el mismo trabajo.

PALABRAS CLAVE: Argentina, siglo XX, género, años treinta, precios, salarios.

ABSTRACT: The wages and prices evolution show us the economic and social conditions in the 20th century. The gender gap and the skill premium are a good start to understand the social conditions from the I World War to the Great Depression. At a first approach, the gender gap was not only a wages

issue. The inequality was out of the official records. For example, limited access to upper positions or more work hours.

KEYWORDS: Argentina, 20th century, thirties, gender, prices, wages.

Introducción

La evolución de los precios y los salarios durante el llamado período radical no ha merecido hasta el día de hoy gran interés por parte de los historiadores. Quizás este sea el resultado de prestar mayor interés a la Primera Guerra Mundial y al período inmediato posterior, la Gran depresión. Sólo recién hace poco más de diez años se despertó el interés en la economía del primer radicalismo.

Este es un estudio exploratorio que tiene como primer objetivo revisar la historiografía económica del período llamado “radical”, haciendo foco en la evolución de los precios y los salarios. El segundo objetivo, es observar las diferencias entre los salarios calificados y no calificados, el llamado “Skill Premium” y las diferencias de género. Al mismo tiempo, obtener precios y salarios a valores nominales permite el cálculo de salarios reales. En consecuencia, hemos podido comparar información. Gran parte coincide con algunos supuestos de la imagen clásica sobre el período. También es un acercamiento como estudio de caso testigo,

en base a una fuente no estatal del sector educativo. Las estadísticas de precios y salarios de las fuentes oficiales se compararán con los datos obtenidos del Archivo de la Inspectoría de los Salesianos de Don Bosco¹. En los mismos se encontraron los registros de salarios de docentes y no docentes de nivel primario y secundario para el período 1916-1930, para dos colegios privados religiosos.

La mayoría de las investigaciones utilizan dos fuentes de datos principales para estos años. Una es el boletín del Ministerio de Economía y el otro es el Registro Estadístico Nacional². Gran parte de la historiografía, desde diferentes visiones e interpretaciones ha preferido hacer hincapié en las condiciones externas. En consecuencia los análisis han utilizado los precios de las exportaciones e importaciones para observar los términos de intercambio, o utilizaron directamente los valores de exportaciones e importaciones totales. También se ha observado el producto bruto interno y el incremento de la ocupación del suelo pampeano. Otros prefieren tratar de entender las directrices de la política económica y

¹ en adelante AISDB.

² El 9/11/1984 fue creada la Dirección General de Estadística de la República Argentina. Por ley 14046 del 16/8/1951 cambió de nombre a Dirección General del Servicio Estadístico Nacional. por decreto 4220 del 6/03/1956 pasó a ser la Dirección Nacional de Estadística y Censos. La ley 17622 del 25/1/1968 la convirtió en el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

sus limitaciones. Los acercamientos más recientes indagaron en variables como el consumo o las empresas.

Observando brevemente el contexto global y regional, la situación de la primera posguerra mundial fue muy particular. Basta mencionar la expansión de la economía de EEUU, luego de la deflación de 1919-20. En Europa, en particular en Gran Bretaña (principal socio comercial de Argentina en el período de estudio), la contracción de la economía generó desempleo y caída de los salarios reales. Si bien se observa una suba de los precios entre 1920 y 1929 a nivel global, hay diferencias según los países. En EEUU y Gran Bretaña, se produjo una estabilidad en los precios luego de la deflación de 1919. Casos aparte fueron Alemania e Italia, que sufrieron procesos de hiperinflación en el período. En Sudamérica destacan los casos de Brasil y Chile, cuya expansión (al parecer menor al caso Argentino), dio impulso a las exportaciones y a por lo menos la recuperación de los salarios reales luego de la crisis de la I Guerra Mundial.

En el caso de Argentina, las interpretaciones sobre el período de la I Guerra Mundial a la Crisis Mundial suelen hacer foco sobre el desarrollo económico. Hay cierto consenso con respecto al impacto negativo de la I Guerra Mundial, así como de un reacomodamiento en los primeros años (1919-1920). Posteriormente, la calidad de las

fuentes llevan a los investigadores a observar el desempeño económico a través de datos sobre comercio exterior para observar la economía en general. Para estudiar la economía doméstica han preferido trabajar sobre el ingreso, tanto como parte del PBI como en salarios nominales y reales. Para gran parte de la historiografía el punto crítico sería 1929.

Uno de los primeros estudios que observó el comportamiento de los salarios es el de Díaz Alejandro ³. En “Ensayos sobre la Historia Económica Argentina”, a partir de los datos de la Dirección General de Estadística, descubre que los salarios reales aumentaron entre 1920 y 1930 de manera sostenida. En la década del '30 no habrían caído por el descenso del precio de los alimentos básicos. Este aumento en los salarios reales puede observarse indirectamente en la década del 20 al comprobarse un aumento del consumo de productos básicos como cerveza, aceite comestible y café, en especial entre 1925 y 1929. Es curioso que para Díaz Alejandro el diferencial salarial habría aumentado en la década de 1930, en el contexto de la crisis. A conclusiones similares, pero con diferentes fuentes (datos de la Dirección Nacional del Trabajo), llegan

³ DÍAS ALEJANDRO, C.: *Ensayos sobre la historia económica argentina*. Buenos Aires, Amorrortu, 2002.

Gerchunoff y Aguirre⁴. Estos autores señalan que los salarios reales habrían caído entre 1916 y 1918. Pero que de allí en adelante el ascenso del mismo habría sido constante y sostenido hasta 1929.

No puede dejar de mencionarse que ciertas interpretaciones sobre el período (1916-1930) quizá estuvieron mediatizadas por convicciones políticas o ideológicas. Por ejemplo, se ha afirmado que el período presidencial del Alvear (1922-1928) habría sido testigo de un gran auge económico, con una balanza comercial positiva, las cuentas públicas sin déficit y pleno empleo en la economía⁵. O, en palabras de Halperín Dongui “una prosperidad mayor y más extensamente compartida que nunca en el pasado”⁶. En relación con los sectores obreros, estos mismos autores observan que aunque habría mejorado su situación económica, el radicalismo fracasó en su intento de imponer en el Congreso Nacional una legislación social⁷. En una postura cercana, David Rock observa que los problemas del gobierno radical con los sectores obreros hacia 1920 pudieron estar basados en el aumento de los bienes básicos,

⁴ GERCHUNOFF, P. y AGUIRRE, H.: *La economía argentina entre la gran guerra y la gran depresión*, Buenos Aires, CEPAL, 2006.

⁵ LUNA, F. (dir): *Alvear*. Buenos Aires, Planeta, 1999

⁶ HALPERÍN DONGHI, T.: *Vida y muerte de la república verdadera (1910-1930)*. Buenos Aires, Ariel, 2000.

⁷ GERCHUNOFF, P. Y PABLO F.: *¿Porqué Argentina no fue Australia? Una hipótesis sobre un cambio de rumbo*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2006.

como el trigo, que duplicó su precio en ese año. Por otro lado, las tensiones entre la clase media, basamento electoral del gobierno, y los sectores de la elite y terratenientes, serían el resultado de la puja entre ambos por el acceso al crédito (público y privado) en la década de 1920. Como el gobierno se financiaba con crédito local, y el crédito externo era muy escaso (en especial comparado con el período anterior a la primera guerra mundial), todo aumento en el gasto público implicaba un aumento de la demanda de crédito en el mercado financiero, con lo cual se elevaba la tasa de interés doméstica.⁸

Argumentos muy cercanos utilizan Della Paolera y Taylor, para quienes el sistema financiero local no pudo o supo cubrir el reflujo de los flujos de fondos externos luego de la primera guerra. Especialmente con la recesión en 1924/25.⁹ La conclusión evidente es que el cierre del mercado internacional de capitales impactó a la Argentina.

Con respecto a la evolución de los salarios, está demostrado que durante la llamada “semana roja” hubo aumentos de salarios

⁸ ROCK, D.: “El populismo radical y la élite conservadora, 1916-1930” en Rock, David (comp.): *Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires, Lenguaje Claro, 2009.

⁹ DELLA PAOLERA, G. Y TAYLOR, A.: *Tensando el ancla*. Buenos Aires, FCE, 2003.

nominales por parte del gobierno de Yrigoyen. Asimismo, entre los impactos de la I Guerra Mundial en Argentina, se habría iniciado (o impulsado) el proceso de sustitución de importaciones, con lo cual se incrementó el empleo en sectores no exportadores. Si bien el fin de la guerra habría impactado en estos sectores no exportadores (que volvieron a competir con las importaciones), la reducción de salarios se habría visto compensada con la deflación de 1920-21. Esta deflación, especialmente en los precios de los productos que exportaba Argentina, es decir comestibles, redujo el costo de la canasta básica de consumo. Lo cual pudo sostener el salario real, aunque algunos productos ya eran de manufactura local.

En el trabajo de Di Tella y Zymelman¹⁰ se utilizan algunos índices de salarios y precios, asociando el crecimiento de los salarios reales a la expansión del sector industrial, en relación inversa con la desocupación. Desde el punto de vista de estos autores, el sector industrial absorbía el excedente de mano de obra (originado en la mecanización agrícola y las mejoras en la productividad rural) “empujando” los salarios al alza y reduciendo la desocupación. El argumento central al que arriban luego de analizar el comercio exterior y la política económica del período (1916-1930), es que

¹⁰ DI TELLA, G. Y ZYMELMANN, M.: *Etapas del desarrollo económico argentino*. Buenos Aires:, EUDEBA, 1967.

Argentina habría desaprovechado la oportunidad de favorecer el desarrollo industrial con el excedente generado en la producción rural. El término que acuñan es “La gran demora”, y sería responsable del fracaso económico del siglo XX. Díaz Alejandro¹¹, por el contrario, afirma que no hay elementos sostengan la hipótesis de la gran demora, y que por el contrario el desempeño económico de 1916-1930 fue excelente.

Precios y Salarios

En este apartado se presentan series de costo de vida y salarios en la Ciudad de Buenos Aires, para el período 1916-1930, en forma de índices con base =100 para el año 1916. Esto nos permitirá acercarnos a la evolución de los salarios reales y las diferencias en las remuneraciones por capacitación. Los datos de precios son tomados de fuentes oficiales, mientras que los datos de salarios pertenecen a dos instituciones educativas de nivel primario. Obviamente los datos de salarios no son trasladables a la economía en su conjunto; sólo se consideran como un estudio de caso para contrastar con la historiografía y abrir la discusión sobre el tema.

¹¹ DIAZ A.: op. Cit.

Ya se ha mencionado que los datos de salarios con que han trabajado otros investigadores provienen de fuentes oficiales, lo cual hace que la comparación con datos privados tenga mayor interés. Hasta cierto punto, podría considerarse que Cortes Conde¹² trabaja con datos del sector privado; compara los salarios en el período de los trabajadores de la industria textil en Inglaterra y en Argentina. Aunque se debe tener en cuenta que los datos pertenecen a una fuente “oficiosa”. A partir de esos números, Cortes Conde concluye que los salarios reales en la industria textil argentina eran mayores que los ingleses; esto se explica por la crisis de posguerra en Gran Bretaña en paralelo al crecimiento de la economía local. Además, también observa un crecimiento sustantivo en los salarios reales de los obreros de la industria textil argentina.

A continuación se presentan las tablas 1 y 2, con los datos de la evolución del índice de costo de vida para la Ciudad de Buenos Aires y el índice de salarios reales elaborado con los datos del AISDB.

¹² CORTÉS CONDE, R.: *La economía argentina en el largo plazo: ensayos de historia económica de los siglos XIX y XX*. Buenos Aires, Sudamericana, 1997.

Tabla 1

Año	Índice de Costo de Vida en CBA
1916	100
1917	116
1918	144
1919	136
1920	160
1921	140
1922	120
1923	116
1924	120
1925	116
1926	112
1927	112
1928	112
1929	112
1930	112

Tabla 2

Año	Índice de Salarios Reales
1916	100
1917	96
1918	97
1919	100
1920	99
1921	101
1922	102
1923	102
1924	103
1925	103
1926	105
1927	108
1928	108
1929	110
1930	109

Fuentes: Tabla 1: Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Costo de nivel de vida en la Capital Federal*, Buenos Aires, 1963. Base 100=1916. Alimentación: 59,2%; Indumentaria: 18,7%; Gastos Varios: 13,1%; Limpieza, combustible y otros: 3,9%; Alquileres: 3%; electricidad: 2,1%. Tabla 2: Archivo de la Inspectoría Salesiana de Don Bosco. Salarios de docentes y personal de maestranza 1916-1930. Los directivos y parte del plantel docente eran religiosos. Los cursos sin maestros religiosos estaban a cargo de maestras y maestros. Ambas tablas base 100=1916.

Se observa en los datos el efecto de la baja en los salarios nominales en 1917, tanto como la suba en el precio de los alimentos hasta 1919 como consecuencia de la I Guerra Mundial. La evolución

de la serie de salarios reales muestra un incremento menor que los presentados por las fuentes oficiales. Por ejemplo, toda la historiografía entiende que entre 1916 y 1921 hubo un incremento de los salarios reales de un 16%; no se observa en los datos que se presentan aquí.

La evolución de los salarios reales muestra un incremento después de la crisis de 1920, superados los problemas de la I Guerra Mundial. En diez años se observa un aumento del diez por ciento, con mayor velocidad en el segundo quinquenio. Los momentos de descenso interanual están sujetos en mayor medida por las variaciones en el costo de vida. El cual en gran parte dependía del precio internacional de los productos exportables, en gran parte alimentos. Por ejemplo, en 1922 desciende el precio de la carne, reduciendo el costo de vida. Otros elementos convergen en las disputas salariales. En 1924 se hace una huelga contra el descuento para los aportes jubilatorios. No es claro hasta qué punto las medidas monetarias impactan en salarios en este período, sin tener en cuenta el tipo de cambio y los términos de intercambio. Por ejemplo, en diciembre de 1929 se suspende la convertibilidad de la moneda y hay un descenso en los salarios reales por la caída en salarios nominales.

La evolución de los salarios, además de las condiciones de trabajo, suelen tener un correlato en la cantidad de reclamos organizados por el movimiento obrero. En este sentido, los estudios sobre la historia del movimiento obrero también observan un descenso en la conflictividad, como se aprecia en la tabla 3.

Tabla 3

Año	Número de huelgas
1920	206
1921	86
1922	116
1923	93
1924	77

Fuente: Godio, Julio. *Historia del movimiento obrero argentino. 1870-200*. Buenos Aires: Corregidor, 2005.

Aunque los especialistas en la historia del movimiento obrero prefieren explicar este descenso en la cantidad huelgas y

huelguistas a partir del análisis de los problemas al interior de las organizaciones obreras antes que por una mejora de los salarios/hora.

Una situación que se debe incorporar a la interpretación de las series es la sanción dentro de la ley 11.178 de 1921 de un salario mínimo para los empleados públicos. Puede hipotetizarse que esta ley funcionó como “piso” para los salarios de los empleos privados¹³. Sin embargo, este “salario mínimo público” podría ser foco de una mayor atención en relación con el contexto económico y laboral de 1921. Se podría pensar que fue el resultado de un cálculo electoral, dentro de la expansión del empleo público del yrigoyenismo, y no tuvo efecto en el sector privado. Asimismo podría estar reflejando un esfuerzo del gobierno por evitar una posible reducción de los salarios nominales.

Otro elemento que debe ser analizado más en detalle es la percepción de que durante la década de 1920 se produjo una reducción de la jornada laboral de 9 a 8 horas diarias. En primer lugar, los datos oficiales reflejan salarios por hora, por lo cual no es posible trasladar directamente esta reducción a los salarios reales. En segundo, no está claro cuál fue el alcance real dentro del

¹³ GERCHUNOFF Y AGUIRRE: op. Cit.

conjunto de la actividad económica de esta reducción. Las fuentes que reflejan el cambio de la jornada laboral son mayoritariamente del sector empresario.

Comparando con las series de Díaz Alejandro, Alejandro Bunge¹⁴, Gerchunoff y Llach¹⁵ y Cortes Conde, se observa que las fuentes oficiales muestran un incremento en los salarios reales de más de un 30% para todo el período (en especial si no se considera el año 1930). Nuevamente los datos de esta ponencia son mucho más moderados, ya que el incremento entre 1916 y 1929 sería de un 10%.

La última serie de datos que se presenta en esta ponencia es la evolución del “Skill Premium” o diferencia entre las remuneraciones a los trabajadores calificados y a los no calificados. Este diferencial es indicativo de la segmentación al interior de los trabajadores, y es aceptado como un reflejo (especialmente por la teoría institucionalista) de los estímulos económicos hacia la inversión en capacitación en el largo plazo.

¹⁴ BUNGE, A.: *Revista de Economía Argentina*, Buenos Aires, 1930.

¹⁵ GERCHUNOFF, PABLO Y LLACH, L.: *El ciclo de la ilusión y el desencanto*. Buenos Aires, Ariel, 2000.

Tabla 4

Año	Skill Premium
1916	100
1917	101
1918	101
1919	99
1920	99
1921	99
1922	98
1923	98
1924	98
1925	99
1926	97
1927	97
1928	98
1929	99
1930	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos tabla 2.

La evolución de la diferencia salarial por calificación muestra una evolución casi inversa a la de los salarios reales. El “Skill Premium” tuvo sus valores máximos hacia el final de la I Guerra Mundial (1917-18), y de allí en adelante descendió hasta llegar en 1926-27 a sus valores mínimos.

Es interesante observar que no hay diferencias salariales de género en los sueldos docentes. Tanto las maestras como los maestros percibían remuneraciones similares. Los datos de la planta no docente son sólo de personal masculino, por lo cual no hay

manera de comprobar diferencias en los salarios de los empleados no calificados. Con respecto a las diferencias de acceso a puestos jerárquicos, tampoco son observables dado que la dirección era ejercida por los religiosos.

Consideraciones finales

En esta ponencia se han brindado algunos datos preliminares de una investigación en curso sobre precios y salarios durante el período del primer radicalismo (1916-1930). Del análisis de la historiografía sobre el tema y el período, se ha detectado una variedad de fuentes utilizadas, todas de origen oficial. Aquí se presenta un estudio de caso con una fuente de origen no oficial, de una orden religiosa.

Con respecto a la evolución de los salarios, se ha encontrado que el incremento en los salarios nominales y reales es menor en el caso estudiado que en las fuentes oficiales que se utilizaron en los trabajos clásicos sobre el período. Lo cual no impide observar un incremento en los salarios reales de los trabajadores docentes. En este sentido, el incremento en los salarios nominales y un menor incremento en los precios explican claramente el proceso. Al mismo tiempo, la legislación fijó salarios para los docentes del sistema

estatal, lo cual habría sido indicativo para los salarios de los docentes privados.

Es interesante señalar que este aumento de los salarios reales fue mayor para los trabajadores no calificados, por lo cual se redujo el "Skill Premium". No se dispone aún de suficientes datos para arriesgar conclusiones al respecto, pero no deja de ser llamativo.

Con respecto a diferencias salariales de género, no se han observado a nivel nominal y a igualdad de tareas. Las características particulares de la organización de este caso no permiten observar si había "barreras" de acceso a puestos jerárquicos por género. Dadas estas mismas características, se continuará trabajando sobre períodos más avanzados en el siglo XX.